

Argentina y Brasil encabezan derrumbe bursátil (por Reuters)

El temor a la recesión global desplomó las bolsas regionales. En Buenos Aires, el índice Merval terminó con una caída del 10,11%, seguido por el índice Bovespa de la Bolsa de Valores de São Paulo que perdió un 9,89%.

Santiago. Los mercados latinoamericanos se derrumbaron el miércoles, arrinconados por el temor a una recesión global que también hundió a otras plazas del mundo y que castigaba con especial fuerza a los países emergentes pese a las intervenciones de algunos bancos centrales.

Para nublar más el panorama, el Fondo Monetario Internacional (FMI) dijo que el crecimiento económico de América Latina en el 2009 podría reducirse más de lo previsto, en medio de una caída de los precios de las materias primas que constituyen los motores de varios países de la región.

A su vez, el subsecretario del Tesoro de Estados Unidos, David McCormick, comentó que la mayor economía del mundo enfrentaría algunos trimestres desafiantes en el futuro, pero que podría empezar a recuperarse a fines del próximo año. Pese al llamado de McCormick a la calma, los mercados se mantenían temerosos. El índice MSCI de acciones latinoamericanas se derrumbó un 14,32 por ciento, a 1.887,21 unidades.

"Indicadores económicos están ya confirmando que la actividad productiva en Estados Unidos está en terreno negativo y ello ha afectado las utilidades de las empresas, lo cual viene a confirmar que la recesión ha llegado a la economía", dijo Alfredo Coutiño, economista en Jefe para América Latina de Moody's Economy.

"La atención de los mercados se ha vuelto hacia la actividad económica recesiva. Por lo que los mercados emergentes están reflejando ese nerviosismo en las plazas bursátiles y cambiarias y México no es la excepción", agregó.

El índice Bovespa de la Bolsa de Valores de São Paulo, la mayor de la región, perdió un 9,89 por ciento, luego de haber caído más de un 10 por ciento, lo que motivó la suspensión automática de la sesión por 30 minutos. El real retrocedió un 6,39 por ciento, a 2,236/2,238 unidades por dólar, pese a las medidas del banco central para inyectar liquidez al mercado.

En México, el índice bursátil IPC se desplomó un 7,01 por ciento, entre temores por la salud de la economía de Estados Unidos, su mayor socio comercial. El peso mexicano perdió un 3,93 por ciento, a 13,5900/13,6000 por dólar.

"La incertidumbre y la volatilidad se apoderan nuevamente de los mercados internacionales, principalmente frente a comentarios que siguen sugiriendo altos riesgos incluso de una recesión global", precisó un informe de la correduría Ultrabursátiles, en Bogotá.

La caída se repitió en Chile, donde el referencial IPSA de la Bolsa de Comercio de Santiago cayó un 5,9 por ciento. El peso chileno cerró en mínimos de más de cuatro años por el derrumbe de los mercados globales y una baja en el precio del cobre, su principal producto de exportación.

La Bolsa de Colombia retrocedió un 4,88 por ciento, a 7.284 unidades, con un volumen de transacciones mayor al promedio diario.

Un tango triste. En Buenos Aires, el índice bursátil Merval terminó con una caída del 10,11 por ciento, tras perder más de un 17 por ciento en la jornada, un día después de que el Gobierno de Argentina dispuso una reestatización del sistema privado de pensiones, de 30.000 millones de dólares, para garantizar las jubilaciones.

La justicia argentina prohibió además a las administradoras de fondos previsionales operar en los mercados financieros por siete días, por lo que el volumen de negocios en bonos y acciones era reducido. Los bonos argentinos cayeron un 11 por ciento, mientras que el riesgo país superó los 2.000 puntos. El peso mayorista cayó un 0,39 por ciento por la demanda de inversores para coberturas propias, pese a que el Banco Central volvió a inyectar fondos.

"El mercado de bonos y acciones es netamente vendedor, ya que todos quieren liquidez. No hay tomadores y la gente no piensa en cuánto está perdiendo, sino sólo en tener el dinero en su poder", dijo un operador en Buenos Aires.

La incertidumbre global y la polémica decisión previsional del Gobierno argentino arrastraban también a la bolsa de Perú, donde se suspendieron las operaciones por media hora. La bolsa peruana cayó más de 9%, a niveles de mayo del 2006, golpeada por un duro contexto externo. A las 1903 GMT, el índice general de la bolsa limeña .IGRA, el principal del mercado, cayó un 9,26 por ciento, para cerrar extraoficialmente en 7.158,19 puntos.

El índice selectivo .ISEL, que agrupa a las 15 acciones líderes, retrocedió un 10,92 por ciento, a 11.273,96 puntos. En tanto, el índice Inca .INCAP, que mide los 20 papeles más líquidos, perdió un 10,76 por ciento, a 39,31 puntos. El sol peruano retrocedió un 0,45 por ciento, tras haberse depreciado más de un 2 por ciento, en un recorte de pérdidas ante una oferta de dólares del Banco Central local.

Por otra parte, los diferenciales de riesgo de la deuda emergente superaron los 700 puntos básicos sobre los bonos del Tesoro de Estados Unidos, según el Índice Plus de Bonos de Mercados Emergentes de JP Morgan (EMBI+). Es la primera vez desde inicios del 2003 que los diferenciales de riesgo soberano emergente superan esa marca.